

Vuélvase a su prisión de Teresitas.

21 Doce oficiales de los prisioneros ofrecen sus servicios a Escobedo, pero este desecha con altivez sus proposiciones. Con motivo de esto el resto de oficialidad escribe una carta de adhesión al Emperador.

22 Se trasladan los presos a Capuchinas.

Un soldado de los huerales escribe al Príncipe Salu a nombre de sus compañeros a fin que suplique al Emperador les mande una caridad pues desde el día de la traición que cayeron en poder del enemigo apenas se les ha dado de comer y no quieren morir de hambre.

23 Pasan los presos a otras piezas mas cómodas.

24 Es incomunicado el Emperador por comenzar las diligencias del juicio.

25 Se comienza el juicio arreglado a la ley de 25 de Enero de 1862 la cual ordena que todo el que sea tomado con las armas en la mano será fusilado.

27 Se permite al Príncipe de Salu conferenciar con el Emperador siempre que le verifique en espaldas y delante de un guardia.

28 La parte del convento (Capuchinas) en la que estaban presos (dice Salu) era un edificio que contenía un patio cuadrangular; por los tres costados de ese patio hay en los dos pisos corredores que dan al patio los cuales habian estado cubiertos antes con ^{un}verjados de alambre el cual ya estaba destruido quedando solo el de arriba.

El cuarto costado del patio está separado por medio de una pared.

El Emperador estaba en el piso alto. Las puertas de las celdas dan y se abren por los corredores, lo mismo las ventanas. La escalera que conduce a ese piso está en uno de los muros.

Después de subir esta, hay a mano derecha una celda en la que estaban el capitán y teniente de la guardia y en la otra el pelotón de soldados.

Frente a esta, estaba a mano izquierda la celda del Emperador; junto a esta seguía la de Miramon y en el muro a la derecha cerca de la pared divisoria, la de Mejía.

A la izquierda de la escalera habia solo dos celdas; en la primera estaba el mayordomo del Emperador Brill y su camarista mexicano, Severo; la segunda para el Dr. Basch. En las puertas de los generales que siempre estaban abiertas habia un centinela.

La celda del Emperador media seis pies de largo por cuatro de ancho. Frente a la ventana abierta habia un catre de campaña, al pie de este una silla y a la cabecera una mesa sobre la cual estaban cuatro candeleros de plata con velas de cera, unico artículo de lujo, del cual nunca pudo prescindir.

Sobre la mesa habia casi siempre un vaso con

agua de azucar.

Lopez. En el otro rincón frente a la puerta estaba una mesa, en la que acostumbraba escribir. A la derecha una caja del Emperador la que fue sacada del cuarto de Lopez. Cerca de la ventana un aguamanil.

Como se sentía mal, regularmente se levantaba tarde.

28 Es prorrogado por segunda vez el proceso del Emperador.

Condecora el Emperador al Príncipe Salu así como a Trudillo, Castillo, el Dr. Basch y otros.

29 Se pone otro oficial de guardia más severo que el anterior.

Se hacen los arreglos de fuga entre el Emperador, el Príncipe de Salu y su esposa y dos jefes republicanos.

Ahora ya se piensa huir sin Miramón ni Mejía.

Uno de los oficiales republicanos de los del pacto de fuga dijo al príncipe Salu que sin contar con el oficial de la caballería que estaba cerca del cuarto del Emperador, no podía efectuarse la fuga; por lo cual el Príncipe compra también a este.

30 En un recado con lápiz decía el Emperador al Príncipe: "Necesito hilo negro para amarrar, cera para pegar y un par de anteojos. Es necesario que en el caballo se colóquen dos zarapes, dos paños y un sable. Que no se olvide el pan o biscochos, vino blanco y chocolate. También un

látigo de montar es necesario."

Por este recado se ve que el Emperador no quería cortarse su hermosa barba, sino amarrar la por de tras del pescuezo. Dijo que había un papel muy ridículo sin su barba en caso de volver a caer preso.

El oficial antes dicho fue relevado ayer y hoy por otro ya conocido y el Príncipe logra tener otra entrevista con el Emperador.

31

Carta del Emperador al Barón de Magnus llamándolo de México a su lado.

La fuga debía verificarse rumbo a la Sierra, de allí a Tuzapan y de allí a Veracruz, en cuyo puerto estaba aun ocupado por imperialistas.

Da el Emperador algunas órdenes al Príncipe de Salu para en caso que se efectuara la fuga.

Uno de los oficiales avisa al Príncipe que el D. de Junio le tocaría la guardia a la entrada del convento por la noche; pero que era preciso comprar al capitán lo cual consiguió el Príncipe a fuerza de ofertas.

Junio

1º

Escribe el Emperador escribe una libranza por valor de 5,000 \$ para la familia del capitán en caso que muera al efectuarse la fuga.

Hizo escribir al Príncipe lo siguiente: "Obtenga un buen guía para la Sierra Jorda; comprar unas linternas secretas; envenenar a los caballos de la caballería o inutilizarlos; no olvi

dar recado de escribir."

Escribe una carta al capitán Groelke para caso que se separasen en la huida, le diese favor de alojada en el vapor "Eliabet."

Hoy hablaron largamente el Príncipe y el Emperador sobre la fuga.

2 Entraron a mediodía los oficiales comprados, a hacer la guardia.

A la una se decide el Emperador definitivamente a ~~ir~~ huir.

Los tres oficiales que ocupaban la guardia eran los nuestros. y solo faltaba que comprara al coronel ~~Relexis~~, el exat ~~coron~~ de ~~plata~~. ~~Esta~~ y la demora del Emperador que no llegó a creerlo digno a su persona, hizo ~~fracasar~~ fracazar todos los planes ya combinados que de haber aprovechado aquellos momentos se habría salvado el Emperador y con él el Imperio.

A la una telegrafían haber salido de México las personas que había llamado Maximiliano.

A las cinco se decide el Emperador a no fargarse esta noche sino a esperar a sus ministros que lleguen de México.

4 Se levanta el Emperador mas temprano que de ordinario a esperar a sus ministros, pero ellos no llegaron.

Jugó un partido de dominó el Emperador

con los generales en el nicho del pasadizo frente a su celda.

Son incomunicados los presos y al ser separado el Príncipe Sabu, se despide del Emperador ambos sumamente emocionados.

Son llevados de Capuchinas al Casino esceptuando los generales. Los jefes subalternos permanecían aun en Capuchinas.

En el Casino se triplican los guardias y se prohíbe la entrada aun a los criados de los presos, quitándoles el uso del vino y cubiertos.

Había allí 14 generales y muchos coroneles.

Los generales Escobar y Castilla echan en cara al Príncipe su falta de ánimo en efectuar la fuga, razón por lo que son tratados con mas rigor. Termina el disgusto con un desafío a pistola que se efectuará a otro día de que sean puestos en libertad.

6 Llega el encargado de negocios de la casa de Austria Idarou de Lago y el ministro de Italia.

Hoy simplifican la guardia a los presos del Casino.

7 Se les amonesta a los presos citados que en la menor señal de fuga serán pasados por las armas.

Dice el Príncipe de Sabu que los republicanos

les tenían debido a la gran simpatía que tenían para los habitantes de esta ciudad.

8 Llega la orden de S. Luis para que se juzgue al Emperador y generales conforme a la ley de 1 de Enero de 1862.

Al resto de oficiales se les castigó arbitrariamente sin previo juicio como sigue:

Coroneles a seis años de prisión criminal
Tenientes coroneles a cinco años.

Comandantes a cuatro.

Capitanes y tenientes extranjeros a dos.

Los tenientes mexicanos en libertad teniendo que retirarse a la vida privada bajo la vigilancia militar por un año.

9 Visita el Baron de Lago los oficiales austriacos presos en el Casino.

Salen los jefes subalternos destinados a prisión para Morelia a pie escoltados por una caballería.

Cincuenta capitanes fueron remitidos a Telaca, a S. Luis y 50 a Zacatecas.

10 Se permite al Principe de Salu una visita al Emperador y volver a hablar de la fuga.

Dos oficiales provistos de pistolas vigilaban constantemente la puerta del cuarto del Emperador.

11 Son juzgados del Casino los generales y jefes que debían ser juzgados por la Corte Marcial, a convento de Teresitas en donde eran vigilados

el batallón de Supremos Poderes. El Principe de Salu, hablando de este batallón dice que los oficiales superiores lucían elegantes trajes recamados de oro, mientras tanto los subalternos pedían limosna a los prisioneros y con gusto aceptaban una peca. Añade, que los soldados siempre los molestaban pidiéndoles Alas y los centinelas en una mano tenían el mosqueté mientras tenían la otra pidiendo la limosna.

12 Sale el Baron de Magnus para S. Luis a fin de emprenderse hasta lo último con Suarez.

13 Se comienza el proceso y como este y la muerte eran sinónimos, el Emperador hizo algunos encargos al Principe de Salu. 1º que se le escogieran buenos tiradores para su ejecución.

2º Que estos apuntaran al pecho.

3º Que se le fusilara a un tiempo y al mismo momento que los generales Miramon y Mejia.

También se encargó efectuarse algunas condecoraciones pendientes.

La princesa de Salu trata de comprar dos coronas a los liberales ofreciéndoles \$ 100,000 a cada uno debiendo firmar las libranzas el Emperador contra su familia.

El Emperador encarga al Principe de Salu escribiera la historia de su corto reinado, para que el mundo se enterara de la verdad y le hiciera justicia.